

 **Impacto Científico**

**Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago**

Vol. 16. N°2. Diciembre 2021. pp. 265-272

Psicología en la pedagogía universitaria

Wilson Rubén Jarrin Jarrin

Universidad Central del Ecuador

rubenjarrin@hotmail.com, wrjarrin@uce.edu.ec

Resumen

La psicología en la educación surge del interés de la pedagogía por los fundamentos psicológicos del proceso educativo, ella busca entender la conducta, comportamiento y el proceso de aprendizaje de cada estudiante respetando su individualidad y enfoque como un ser bio-psicosocial. De allí su importancia en el proceso de enseñanza - aprendizaje ya que por medio de ella el docente podrá entender cómo aprender a identificar los diferentes problemas de aprendizaje al conocer las características de cada uno de los estudiantes con el fin de planificar las mejores estrategias según sus necesidades. Con base a estas reflexiones, se presenta este artículo cuyo propósito es analizar la importancia de la psicología en la pedagogía universitaria. A tal fin se realiza una revisión exhaustiva de las diferentes teorías que abordan la psicología con la finalidad de profundizar y ampliar el conocimiento en el área. Si bien analizan estos temas a partir de sus aportaciones teóricas, metodológicas e instrumentales, también le imprimen sus experiencias ya de muchos años en la docencia, la investigación y la práctica profesional.

Palabras clave: psicología, pedagogía universitaria, proceso educativo

Psychology in university pedagogy

Abstract

Psychology in education arises from the interest of pedagogy in the psychological foundations of the educational process, it seeks to understand the conduct, behavior and the learning process of each student respecting their individuality and approach as a bio-psychosocial being. Hence its importance in the teaching-learning process since through it the teacher will be able to understand how to learn to identify the different learning problems by knowing the characteristics of each of the students in order to plan the best strategies according to their needs. Based on these reflections, this article is presented whose purpose is to analyze the importance of psychology in university pedagogy. To this end, an exhaustive review of the different theories that address psychology is carried out in order to deepen and broaden the knowledge in the area. Although they analyze these issues based on their theoretical, methodological and instrumental contributions, they are also informed by their experiences of many years in teaching, research and professional practice.

Keywords: psychology, university pedagogy, educational process

Introducción

Las demandas sociales, familiares y académicas del trabajo docente impactan de manera favorable o desfavorable en sus actividades, en su equilibrio emocional y en general en su bienestar psicológico individual. En efecto, el quehacer del trabajo docente se caracteriza por ser excesiva, exigente y moralmente coherente. Es así como su actividad diaria incluye diversas y complejas tareas académicas que lo implican como persona y como trabajador en su quehacer educativo, laboral, social y científico.

En un breve recorrido por la diaria labor del docente en una Institución Educativa se evidencian sus diversas tareas y responsabilidades: proveerse de información científica, diseñar sus recursos didácticos, orientar sus cátedras con rigurosidad teórica y metodológica, practicar evaluaciones permanentes, largas horas de asesorías, asistencia a inagotables reuniones, reportes de informes administrativos permanentes, estudio y actualización constante; sumado muchas veces a una situación laboral insatisfactoria, como de inestabilidad laboral y bajos salarios, escasos estímulos laborales, exiguas condiciones materiales de trabajo, entre otras, situación que es percibida como inacabable (Ferrel, Pedraza y Rubio, 2010).

Ante esta situación, los docentes universitarios suelen manejar un doble comportamiento para adaptarse funcionalmente a estas circunstancias, un doble

discurso derivado de seguir un currículo formal institucional, y un currículo oculto para resolver ciertas situaciones difíciles. Análogamente, el rol del docente es polifuncional desde administrativo y pedagogo, ya que centra su actividad en una variedad de problemas que se pueda presentar, pero en algunos casos no hay colaboración por parte del estudiante para recibir la ayuda necesaria.

Así las cosas, para poder ser un buen docente conviene contar con una consistente formación psicopedagógica, ya que este tiene que tomar decisiones relativas a la elección, de objetivos, selección de contenidos, tareas, métodos de enseñanza, entornos de aprendizaje que pudiera tener cada estudiante, así como sistema de evaluación más adecuados. Si un docente tiene nociones de psicología le proporciona un marco de referencia de conocimiento importante para observar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Desde esta perspectiva, la búsqueda del mejoramiento de la calidad de la educación pasa por el estudio de los factores psicológicos implicados en los docentes. Bajo esta óptica, se desarrolla este artículo a fin analizar la importancia de la psicología en la pedagogía universitaria, y aunque existen varias publicaciones dedicadas a la psicología educativa, el texto reúne atributos que lo distinguen, principalmente en lo que se refiere a la estructura, organización y temas que se abordan, pero sobre todo en los enfoques con los que son tratados los temas.

Psicología y pedagogía

Comenzando con la posición ontológica surge la interrogante si el proceso enseñanza – aprendizaje es un fenómeno psicológico o pedagógico. Lo que encierra un prejuicio epistemológico. Si se piensa con detenimiento, ni la enseñanza ni el aprendizaje son fenómenos puramente psicológicos o pedagógicos, estos son determinados por la perspectiva teórica desde la que se abordan.

Al respecto, según Lahire (2004) los hechos, fenómenos u objetos que el hombre estudia no son históricos, ni sociológicos, ni psicológicos, ni pedagógicos en sí mismos, es la formación académica del hombre la que los determinan, por tanto, más que interrogarse por la esencia de la enseñanza o del aprendizaje, es más productivo preguntarse por la forma en que estos se entienden desde la psicología o la pedagogía, ¿cómo entienden los pedagogos la enseñanza y el aprendizaje?, ¿cómo lo entienden los psicólogos? En esas respuestas es donde puede encontrarse la relación entre ambos saberes.

Así pues, tanto la psicología como la pedagogía han desarrollado conceptos que van más allá que el de los tradicionales enseñanza y aprendizaje. El primer concepto de psicología de la educación está basado en la relación existente entre la instrucción escolar y el desarrollo mental, es una teoría que se contrapone a la de Piaget y defendida por Vygotsky (1985) citado por Zambrano (2019), quien afirma que el proceso de desarrollo no coincide con el de aprendizaje, el proceso de desarrollo sigue

al de aprendizaje, que crea el área de desarrollo potencia y que la mejor enseñanza no sería ya la que trata de consolidar una situación o etapa determinada, sino la que se adelanta al desarrollo. Diferente a los pensamientos de Vygotsky son los aportes de la psicología de Beltrán (1995), quien explica que la psicología de la educación estudia los problemas vivos que están relacionados, en primer lugar, con el sujeto que aprende y, después, con los procesos de crecimiento y desarrollo.

En síntesis las teorías de la psicología de la educación se encuentran enmarcadas en varios puntos de vista, desde Vygotsky que le apuesta al aprendizaje potencial del individuo con ayuda de los adultos pero que no determina un campo de acción limitado entre el aprendizaje y el individuo en cuanto a la edad, por otro lado se encuentran las investigaciones de la psicología del ciclo vital que delimita el proceso de aprendizaje según la edad y el contexto social del sujeto, a su vez esta última investigación contribuye a consolidar la psicología de la educación.

Ahora bien, todo proceso educativo tiene un método, una guía o un eje, que encamine y contribuya al desarrollo más adecuado del ejercicio de formar. A esto se le llama modelo pedagógico, que desde los fundamentos epistemológicos existen al menos dos movimientos como lo son el conductismo y el constructivismo, allí radica la conexión entre ambas ciencias.

Al respecto, la teoría refiere que el conductismo es una corriente de la psicología, creada por John

Watson (1878-1958) quien defendía el empleo de procedimientos estrictamente experimentales para estudiar el comportamiento observable (la conducta) y niega toda posibilidad de utilizar los métodos subjetivos como la introspección. Sus fundamentos teóricos se basan en que a un estímulo le sigue una respuesta, siendo ésta el resultado de la interacción entre el organismo que recibe el estímulo con el medio ambiente que lo circunda.

Otro de los grandes impulsores de este modelo es Burrhus Frederic Skinner (1904–1990), quien consideraba que era posible explicar la conducta de Actual vigencia de los modelos pedagógicos en el contexto educativo los individuos como un conjunto de respuestas fisiológicas condicionadas por el entorno. En la actualidad, el conductismo no se limita solo al estudio de fenómenos observables, sino que también incluye sucesos internos, a la vez que se mantiene el criterio de relacionar los postulados teóricos con la conducta manifiesta mediante un enfoque experimental.

Por otra parte, el modelo constructivismo, cuyos principales exponentes y defensores son: Jean Piaget (1896-1980), Lawrence Kohlberg (1927-1987), George Kelly (1905-1967), David Ausubel (1918-2008), Lev S. Vigotsky (1896- 1934) y Joseph Novak (1932-), entre otros, tiene como intencionalidad formar un hombre que según sus condiciones biosociales individuales acceda al nivel superior de desarrollo intelectual.

A su vez, la revisión literaria permite evidenciar que todos los caminos conducen hacia los trabajos de Vigotsky y de Piaget, los cuales fueron desarrollados por estos mediante la búsqueda epistemológica sobre como se conoce la realidad, como se aprende; es decir, el origen y desarrollo del conocimiento y la cultura. Al enfoque epistemológico de Piaget se le llama constructivismo genético, mientras que al enfoque de Vigotsky se le conoce como constructivismo social. Acorde con lo anterior, para los constructivistas, la finalidad de la educación es alcanzar la comprensión cognitiva, de modo que se favorezca altamente el cambio conceptual; pero todo ello se debe ir dando de manera natural a través del contacto directo del individuo con su medio social y de la interacción con el mismo.

Modelo pedagógico y su relación en el campo educativo

De acuerdo con la definición que hace Flórez (2004) los modelos pedagógicos son unidades de sentido estructural e intermedio que, por su relación con las teorías pedagógicas y las prácticas de enseñanza, sirven de instrumentos de análisis para proyectos reales y posibles, así como para aquellos diseñados teóricamente. De tal manera que según el citado autor los modelos son categorías descriptivo-explicativas, auxiliares para la estructuración teórica de la pedagogía, pero que sólo adquieren sentido contextualizados históricamente.

El modelo pedagógico, independientemente de la discusión de la cientificidad del conocimiento pedagógico y del estatus profesional, es la categoría necesaria para encarar la situación que prevalece en el campo de la educación, por lo que en realidad lo que vale la pena investigar del modelo pedagógico es el conjunto de dimensiones o parámetros que lo determinan y definen las distintas opciones educativas.

De Zubiría (2006) los conceptualiza como el resultado práctico de las teorías pedagógicas, que dan cuenta al para qué, cuándo y el con qué del acto educativo. Todo modelo pedagógico adopta una postura frente al currículo, en cuanto a sus propósitos, contenidos y secuencias. Además, dado que cada una de las teorías son elaboradas a partir de un fundamento socio-antropo-psicológico, que da razón del tipo de hombre y de sociedad que se pretende contribuir a formar, toda teoría pedagógica debe poseer también fundamentos teóricos psicológicos, sociológicos y antropológicos.

Así pues, el modelo pedagógico es un instrumento de las instituciones educativas que debe dejar claro para qué se enseña y para qué se estudia, la intencionalidad pedagógica y el perfil de egresado que se desea lograr; debe ser explícito en los propósitos y en las finalidades a que apuntan y buscan realizar en esas instituciones, mediante procesos docentes educativos implementados en cada área, éstos asumidos como su célula fundamental.

De tal manera que, un modelo pedagógico expresa, el ideal de formación que pretende ser logrado por la institución educativa en los estudiantes que acceden a los programas que ofrece. Este ideal de formación, en el ámbito de la educación

universitaria, se hace realidad en el transcurso de los años académicos, en el sistema de espacios de conceptualización propios que se dan en cada uno de ellos y, más específicamente, en los procesos educativos que desarrollan los docentes y a los que día a día accede el estudiante bajo la dirección de ese agente cultural competente.

Dimensión psicológica del modelo pedagógico

¿A qué ritmo debe generarse el proceso de aprendizaje? Esta dimensión aparentemente cuantitativa, tiene rasgos cualitativos de suma importancia, pues la percepción del sujeto en formación como parte de una masa indiferenciada o como un individuo con necesidades y habilidades muy específicas es un asunto crucial en la formación educativa. La periodicidad de la labor docente define el tiempo que se debe considerar para las diferentes asignaturas, desde la planeación, el desarrollo de los contenidos planeados y reconocidos como deseables y determinar el espacio para el encuentro entre docente y estudiante.

Es necesario para ello contar con una planeación del tiempo tanto del docente como del estudiante. La labor del docente como lo dice Dewey (2007) es conducir a los estudiantes a escrudiñar y reflexionar sobre el aspecto netamente intelectual de lo que hacen, hasta que desarrolle un interés espontáneo por las ideas y sus relaciones recíprocas. De igual manera, recomienda que los docentes se conozcan y reconozcan a sí mismos, a sus alumnos, al medio en el que se desenvuelven y a la cultura que quieren acercar al alumno.

Desde la visión de Dewey, la comunicación es el medio por el que se aprende y el lenguaje es su instrumento principal para expresarnos. Al mismo tiempo, alienta una mayor conexión con la realidad y con actividades de tipo cooperativo, que permitan a los estudiantes aprender de forma activa y constructiva.

Psicología en el contexto universitario

La relación entre educación y psicología se podría plantear como una relación unidireccional, donde la psicología le aporta a la educación conocimientos sobre el desarrollo de las personas y sus procesos de aprendizaje y a su vez ayuda a llevar a cabo los objetivos de la educación, diseñando estrategias para el aprendizaje desde su conocimiento.

Al respecto, Mialaret (2006) refiere que la psicología aporta a la educación, desde sus diferentes teorías, conocimientos sobre como aprende el ser humano, qué variables influyen en ese proceso de aprendizaje y según su etapa de desarrollo qué está en capacidad de aprender. Sabiendo esto, la educación puede reformular su manera de enseñar y promover el conocimiento, aplicando estrategias propuestas por la psicología, teniendo en cuenta sus aportes e investigaciones.

Desde esta perspectiva, el estudio de herramientas que proporciona la psicología es un recurso que le puede permitir al docente hacer detección temprana de elementos disfuncionales individuales o colectivos que potencialmente pueden ser corregidos. El diagnosticar algún tipo de deformación del comportamiento en los alumnos, permite al docente su correcta canalización a personas especializadas en el abordaje de casos, como serían los orientadores escolares, los psicólogos, los psiquiatras generales, los psiquiatras infanto -juveniles o los psiquiatras de familia. Todo esto es motivo para que la vinculación del docente con los estudios de psicología sea de primordial relevancia.

Reflexiones finales

La conexión entre la psicología de la educación (teorías) y la pedagogía (modelos) es indisoluble y necesaria, así pues, mientras la psicología del aprendizaje asocia los fundamentos de la construcción del conocimiento, la pedagogía modela el quehacer educativo incluyendo el cómo educar para la generación del conocimiento.

La psicología permite analizar los diferentes aspectos que posee cada estudiante en el aula de clase, de la misma manera se ocupa de cómo enseñar y entender al alumno. Por lo tanto, el docente debe crear un ambiente de seguridad en donde el alumno se sienta en confianza, en vista de que la seguridad parte del docente que empieza desde como entra al salón de clase y también su manera de expresar y ser dinámico hace que estén ambos en armonía y pongan mayor interés en las clases que serán impartidas.

La formación pedagógica del docente universitario comprende una dimensión personal, profesional y laboral, donde es vital la voluntad que debe tener todo sujeto para involucrarse en los procesos formativos de manera individual o grupal, enmarcado en un modelo pedagógico, el cual consiste en el diseño de un conjunto de elementos, en el marco del modelo educativo, de modo que presida y oriente claramente la forma en que éste debe ser llevado a la práctica.

Referencias bibliográficas

- De Zubiría Samper, J (2006). Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante. Bogotá, Ed. Magisterio.
- Dewey, J. (2007). *Cómo pensamos: la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona: Paidós.
- Ferrel, R.; Pedraza, C. y Rubio, B. (2010). El síndrome de quemarse en el trabajo (burnout) en docentes universitarios. *Duazary*, vol. 7, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 15-28
- Flórez, R. (2004). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Santafé de Bogotá: McGraw-Hill.
- Lahire, B. (2004). *El hombre plural: Los resortes de la acción*. Barcelona: Bellaterra.

Vygotsky, L. (1985). *Aprendizaje y desarrollo*. Barcelona: Paídos.

Zambrano, L. (2019). *Contribución de la psicología a la pedagogía: psicología de la educación y el estudio de la conducta humana*. Ensayo elaborado en la Universidad de Baja California en la asignatura Teorías Pedagógicas Contemporáneas. Cali, Colombia. Disponible en: <https://critica.cl/educacion/contribucion-de-la-psicologia-a-la-pedagogia-psicologia-de-la-educacion-y-el-estudio-de-la-conducta-humana>

Mialaret, G. (2006). *Psicología de la educación*. Siglo XXI editores. México.